

KOINONÍA: DIVERSIDAD Y UNIDAD EN EL CRISTIANISMO PRIMITIVO

Como un testimonio de que, cuando se escribió el cuarto Evangelio, el problema de la unidad existía e inquietaba a los cristianos, pone Juan en labios de Jesús, en la llamada «oración sacerdotal», aquellas palabras: «Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste» (Jn 17,21). El hecho de que éste siga siendo hoy el principal problema de la Iglesia justifica la necesidad de reflexionar sobre los orígenes del cristianismo y avala el esfuerzo del autor del presente artículo por rehacer, con el rigor de la ciencia histórica y con la acribia del teólogo, lo que aconteció en la primitiva Comunidad cristiana, para que nos sirva de orientación en la resolución de la problemática actual. Las preguntas que el autor se plantea son básicas: ¿Cómo pueden los cristianos, que pertenecen a la religión más dividida entre todas las religiones del mundo, apelar al NT como norma viviendo como viven versiones tan distintas de dicha norma? ¿Por qué, pese a sus divisiones, se conserva el cristianismo distinto respecto al resto de las religiones del mundo? El presente artículo, que constituye la Bellarmine Lecture 1999 (Conferencia Belarmino 1999), pasa revista a las tres respuestas clásicas a las preguntas planteadas y propone una base histórica para resolver el enigma.

Koinonia: diversity and unity in early Christianity, Theology Digest 46(1999) 303-313.

Hay tres afirmaciones ciertas sobre el cristianismo. *Primera:* aun profesando un ideal de unidad, el cristianismo es la religión más dividida. Sin contar con escisiones anteriores, está el cisma del siglo XI entre católicos y ortodoxos y la Reforma del siglo XVI que generó centenares de comunidades protestantes. *Segunda:* cada división y subdivisión del cristianismo fundamenta sus reivindicaciones en el NT. *Tercera:* a pesar de esas divisiones, podemos fácilmente distinguir un cristiano de un budista, un musulmán, un judío o un hindú.

¿Dónde se halla la raíz de estos hechos? ¿Cómo puede todo el mundo apelar a un mismo texto normativo viviendo unas versiones del NT tan distintas e incluso opuestas? E igualmente enigmático: ¿por qué, a pesar de todo, cabe distinguir a los cristianos de todos los demás adeptos de otras religiones? La clave reside en los comienzos del cristianismo, un hecho que exige que razonemos como historiadores.

El tópico diversidad-unidad en el cristianismo primitivo no es nuevo. Presentaré tres teorías clásicas para explicar cómo una reli-